

Recordando el entierro de Espronceda

Antonio Ros de Olano

¡Cayó sin dar un ¡ay! en la primera y última desventura de su vida!... ¡Ya no asusta el cometa sin medida que se apagó en mitad de la carrera!

Y este llanto que moja mi severa, rugosa faz en la vejez sumida, es ya la última lágrima exprimida de una fuente de amor que amor no espera.

¡Poeta del pesar!... De la clemente tumba que de los vivos te separa, rompe la losa con tu férrea mano...

Canta el himno a la muerte que inspirara a tu virtud el infortunio humano, y escupe al vulgo hipócrita en la cara.

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como <u>voluntario</u> o <u>donante</u> , para promover el crecimiento y la difusión de la <u>Biblioteca Virtual Universal</u>. <u>www.biblioteca.org.ar</u>

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente <u>enlace</u>. <u>www.biblioteca.org.ar/comentario</u>

